

Lectio Divina 2



Ser misioneros en todo lugar

"Anda y haz tú lo mismo" (Lc. 10, 37)

Fiesta de la Gratitud Mundial 2026
HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA

Tema: *Santa María Troncatti, misionera*

Sugerencias de canto:

Anda y haz tú lo mismo - https://www.youtube.com/watch?v=l3nCCNk_zdg&list=RDI3nCCNk_zdg&start_radio=1
Alma misionera

Símbolos:

Biblia grande abierta:	Palabra de Dios
Vela encendida:	presencia viva de Dios
Imagen de SMT:	santidad misionera amazónica
Vendas:	cuidado, sanación, ternura concreta.
Botellas con aceite y vino:	símbolo de la medicina corporal, psicológica y espiritual.
Corazón (cartulina roja, tela):	gestos de compasión y misericordia.
Botiquín/maletín misionero:	el que usaba SMT en la selva.
Posada (casa):	comunidad educativa (CE) que acoge cuida y restaura.
Palabras clave	prójimo-samaritano- hospedero- hospedería- compasión- misericordia- entrega - anda y haz tú lo mismo

Invocación al Espíritu Santo: *Inúndame (Athenas)*

https://www.youtube.com/watch?v=dmM1YZ-hZrY&list=RDdmM1YZ-hZrY&start_radio=1

Lectio (Lectura): *¿Qué dice el texto?*

Lc 10, 25-37

"En esto se levantó un maestro de la ley y, para poner a prueba a Jesús, le preguntó: "Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?"

Él le dijo: "¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?"

Respondió: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo."

Le dijo: "Has respondido correctamente; haz esto y vivirás."

Pero él, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?"

Jesús respondió:

"Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos, que lo despojaron, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto.

Casualmente bajaba por aquel camino un sacerdote; lo vio y pasó de largo.

Lo mismo hizo un sacerdote que llegó al lugar; lo vio y pasó de largo.

Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, lo vio y se compadeció.

Se acercó, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él.

Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: 'Cuida de él, y lo que gastes de más, te lo pagaré cuando vuelva.'

¿Cuál de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los bandidos?"

Él respondió: "El que tuvo compasión de él."

Jesús le dijo: "Anda y haz tú lo mismo."

El **texto de Lucas**, responde a una pregunta que atraviesa la vida cristiana: ¿cómo se accede a la vida eterna? Jesús no da fórmulas, sino caminos: el amor concreto al prójimo. En la tradición religiosa judía de la época, el sacerdote y el levita eran figuras ejemplares. Sin embargo, en la parábola, ellos no ayudan al herido. El que actúa con misericordia es el samaritano, una figura despreciada por los judíos. Es una crítica radical a la religión que olvida la vida concreta y prioriza los ritos por encima del amor al prójimo.

Jesús denuncia una estructura religiosa y social que produce exclusión y violencia. El camino de Jerusalén a Jericó representa el mundo donde muchos caen "heridos". Los que "pasan de largo" son los representantes de instituciones que se han vuelto indiferentes. El "samaritano" simboliza al pueblo que construye solidaridad desde abajo. La misericordia del samaritano es una acción concreta: se acerca, cura, carga, lleva y paga. Este es el modelo del amor activo que propone el Evangelio.

Esto se traduce en organizarse para cuidar la vida; crear redes, constelaciones, estructuras solidarias frente a la exclusión y entender que el reino de Dios se construye desde los márgenes. Es decir, que los verdaderos intérpretes del Evangelio son los que sufren y luchan.

Esta no es solo una historia bonita sobre ayudar al prójimo, sino una acción profética (anuncio-denuncia-renuncia) y un llamado a la acción transformadora. El prójimo no es un concepto abstracto, sino alguien concreto que sufre al borde del camino. El samaritano es figura del pobre solidario, del que se levanta con otros para sanar heridas y cambiar la historia.

Lo revolucionario del relato es que el verdadero creyente no es el que "sabe", sino el que "se detiene y cura". El samaritano rompe con la indiferencia religiosa. Su acción revela que el amor al prójimo no tiene fronteras étnicas, religiosas ni sociales.

Jesús concluye con un mandato claro: **"Anda y haz tú lo mismo."**

El Papa Francisco en la encíclica "Fratelli Tutti" nos dice con respecto a este texto: "Todos enfrentamos cada día la opción de ser buenos samaritanos o indiferentes viajeros que pasan de largo. Y si extendemos la mirada a la totalidad de nuestra historia y a lo ancho y largo del mundo, todos somos o hemos sido como estos personajes: todos tenemos algo de herido, algo de salteador, algo de los que pasan de largo y algo del buen samaritano." (n 69)

"En este momento, el que no es salteador, o el que no pasa de largo, o bien está herido o está poniendo sobre sus hombros algún herido" (n70).

"Hay muchas maneras de pasar de largo, hasta para personas de fe: ensimismarse, desatenderse de los demás, ser indiferentes, mirar solo hacia afuera con otros intereses. En la sociedad globalizada existe un estilo elegante de mirar para otro lado: disfrazado de 'políticamente correcto' se mira al que sufre sin tocarlo..."(n74).

"El samaritano no se hizo cargo del herido solo, individualmente; sino que buscó a un hospedero, convocó a otro, y encontró un "nosotros". Y se fue sin esperar reconocimiento ni gratitud" (n78-79).

"Cuidemos la fragilidad de cada hombre, de cada mujer, de cada familia, de cada niño, de cada anciano con la actitud de proximidad del buen samaritano" (n79).

"Es importante reflexionar sobre un amor que se abre a todos. Los samaritanos habitaban una región que había sido contagiada por ritos paganos, y para los judíos esto los volvía impuros, detestables, peligrosos. De hecho, un antiguo texto judío que menciona a naciones odiadas, se refiere a Samaría afirmando además que «ni siquiera es una nación» (Si 50,25), y agrega que es «el pueblo necio que reside en Siquén» (v. 26). Este detalle

que Jesús destaca, a propósito, que el hombre herido era un judío —habitante de Judea— mientras quien se detuvo y lo auxilió era un samaritano —habitante de Samaría—“(n82).

Existe una similitud con la posada, en la imagen que, para hablar acerca de la Iglesia de hoy, el Papa Francisco, en una de sus intervenciones en 2013 poco después de ser elegido Papa, dijo: “veo la Iglesia como un ‘hospital de campaña’ después de una batalla, ¡es inútil preguntarle a un herido grave si tiene azúcar o colesterol alto!, urge sanar sus heridas. Y hay que empezar desde cero”. Una iglesia ‘hospital de campaña’ es opuesta a una iglesia cerrada o autorreferencial y parecida a una aduana. Es porosa, móvil, itinerante, lista para ir hacia las personas donde se encuentran, empezando por quienes más sufren.

Con Santa María Troncatti

La vida de SMT es un testimonio vivo del mensaje del Buen Samaritano. En medio de la Amazonía ecuatoriana, no pasó de largo ante el sufrimiento de los más pobres y excluidos. Como el samaritano, vendó heridas físicas y del alma, llevó alivio donde había pobreza y curó con medicinas, con pasión, ternura y fe. Se hizo prójimo, samaritano, fue hospedero y fue posada al construir el Hospital PIO XII en Sucúa.

En el libro “Selva, patria del corazón” se narra cómo en Macas, al llegar como misionera, atendía a los enfermos que nadie quería tocar, incluso en condiciones precarias y sin descanso. Su “aceite y vino” fueron la ciencia médica aprendida, el amor sin medida y la oración constante. Ella curaba con alcohol, alcanfor, tintura de yodo, mentholatum y luego aprendió la herbolaria propia de las culturas amazónicas: sangre de drago, ayahuasca, achiote, wanto, uña de gato, chugchuguazo, vendajes improvisados con hojas y tiras de tela, dejándose ayudar por el Chamán (uwishin) en cada comunidad Shuar. En una ocasión, arriesgó su vida por salvar la de una mujer indígena herida en un parto difícil, improvisando una cirugía sin los instrumentos adecuados, confiando en Dios: “¡Señor, te la encomiendo! Que no se muera... ella tiene hijos”. SMT

Como el samaritano, Santa María Troncatti no preguntó quién era su prójimo. Todos lo eran: el neonato shuar abandonado y rechazado por alguna dolencia o discapacidad, el colono mestizo pobre, la mujer abandonada, el niño desnutrido.

En 1954 funda en Sucúa el Hospital Pio XII, que fue un lugar de alivio para las dolencias, apoyo y consuelo en los momentos difíciles, pues el crecimiento de la población amazónica, la inexistencia de infraestructura sanitaria, de médicos y enfermeras cualificadas y la distancia al único Hospital más cercano, el de la misión evangélica Vozandes HCJB entre los waorani de Pastaza en Shell, estaba a varias horas de distancia.

El Hospital Pio XII de Sucúa no solo fue testigo del nacimiento de innumerables bebés, sino que también vio la curación a múltiples padecimientos y también vio partir a quienes perdieron la lucha por varias enfermedades.

Ya en los años anteriores SMT, viajó en varias ocasiones, desde la Amazonía a Guayaquil, al Hospital Luis Vernaza y al Instituto de Medicina Tropical (LIP), donde ya era conocida por el equipo de médicos, para capacitarse en enfermedades tropicales (malaria o paludismo, dengue, fiebre amarilla, neumonía, epidemias de cólera, sarampión y viruela, mordeduras de serpientes...) propias de la región amazónica. Con esta capacitación específica, podía identificar y tratar las enfermedades tropicales de manera más efectiva y reducir la mortalidad en las poblaciones a las que servía.

Hoy, aunque la estructura física del Hospital Pio XII no exista, la memoria de quienes fueron atendidos ahí vivirá por siempre en el corazón de los habitantes actuales de Sucúa. Cada ladrillo, cada habitación, cada rincón guardan una historia relacionada con la vida y obra de SMT.

Sugerencia de canto: Buen Samaritano (Alex Banda)

https://www.youtube.com/watch?v=mchpJEY4zJY&list=RDMchpJEY4zJY&start_radio=1

Meditatio (Meditación): *¿Qué me dice el texto a mí hoy?*

Confrontación con la Palabra de Dios:

1. ¿Quiénes son hoy los “**heridos al borde del camino en mi/nuestro contexto**, en mi (CE)” (migrantes, refugiados, indocumentados, indígenas, mujeres violentadas, niños desnutridos, jóvenes sin oportunidades, familias desplazadas por la violencia, enfermos sin acceso a salud, los sin techo, ...)
2. ¿En qué momentos he “**pasado de largo**” (**indiferencia**) en mi CE, niños, jóvenes...? Como educador/a salesiano ¿qué iniciativas concretas propongo en mi CE en contra de la “indiferencia”?
3. El samaritano “**se detuvo**” y actuó. ¿Qué significa para nosotros como CE **detenerse** en medio de la prisa y del activismo pastoral? ¿Qué excusas me lo impiden?
4. Jesús nos dice: “**Anda y haz tú lo mismo**”. ¿Qué compromisos personales, sociales y comunitarios podemos asumir para ser samaritanos en nuestra escuela (CE), barrio, parroquia?

Confrontación con la palabra del Papa Francisco y con la vida de Santa María Troncatti:

1. ¿Qué situaciones actuales en CE, parroquias o barrios reflejan el “**Hospital de campaña**” del que habla el Papa Francisco y que SMT vivió en el **Hospital Pío XII** de Sucúa?
2. Cuando veo sufrimiento (enfermos, jóvenes en riesgo, violencia intrafamiliar, adicciones, familias fragmentadas,...), ¿soy capaz de detenerme y comprometerme en mi tarea educativa como lo hizo SMT, o permanezco en la indiferencia?
3. ¿Qué significa hoy ser misionero “**con botiquín en mano**” en un mundo que necesita tanto la medicina física, como la psicológica y la espiritual?
4. El Papa Francisco invita a “**hacernos prójimos**” (Fratelli Tutti 81). ¿Qué resistencias personales o comunitarias dificultan que vivamos esta actitud en lo cotidiano?
5. El Buen Samaritano no actuó solo, sino que puso al herido en manos de un “**hospedero**” para que lo cuidara. ¿Cómo nuestras CE pueden ser “**posadas**” donde se acoja y acompañe a los más heridos, con acciones en red?, ¿Quiénes serían hoy los “**posaderos**” (instituciones, constelaciones, redes o alianzas estratégicas,...) que nos permitan atender las necesidades de nuestra CE, de los jóvenes, de sus familias,...? ¿Cómo me involucro y permito la participación de quienes pueden brindarnos su apoyo?
6. Santa María Troncatti actuó incluso en condiciones extremas (partos sin instrumentos, mordeduras de serpientes, infecciones, accidentes, falta de medicinas, largas caminatas...). ¿Qué me enseña su entrega radical sobre cómo vivir mi fe en la misión educativa, en ambientes que desafían mi creatividad porque carecen de recursos?
7. Si hoy Jesús me dijera: “**Anda y haz tú lo mismo**”, ¿qué gesto concreto me está pidiendo en mi contexto familiar, comunitario, pastoral o profesional?

En medio del cansancio, rezaba: "*Señor, que nadie se pierda por falta de una mano que ayude*".

Santa María Troncatti

Oratio (Oración): *¿Qué le digo a Dios?*

Juntos:

Señor Jesús,
ayúdame a no pasar de largo ante el dolor,
a no justificarme con mis ocupaciones,
ni a quedarme en discursos vacíos.

Dame un corazón como el de Santa María Troncatti,

valiente, compasivo, disponible.
Que no me falten vendas en mis manos,
ni aceite de consuelo en mi alma.
Amén.

Contemplatio (Contemplación): *¿Qué siento ante este mensaje?*

Silencio contemplativo

En el grupo repetir lentamente 4-5 veces:

“Anda y haz tú lo mismo” (Lc 10, 37)

Con Santa María Troncatti:

Cierra los ojos e imagina a Santa María Troncatti en la selva, deteniéndose ante un niño enfermo, una madre que llora, un paciente de enfermedad contagiosa, un anciano solo, un moribundo.

Visualízala como figura samaritana que camina, sana, acompaña y transforma. Imagínala en su “ambulatorio”, en su “botica”, en su “Hospital”, entre medicinas modernas y ancestrales. Imagínala que por amor se hace prójimo, samaritano, hospedero y posada. Imagínala aprendiendo nuevas técnicas médicas para identificar y sanar enfermedades tropicales, y todo tipo de emergencias médicas. Su biografía resalta: “la selva era densa, pero su corazón estaba lleno de luz: la de Jesús compasivo”.

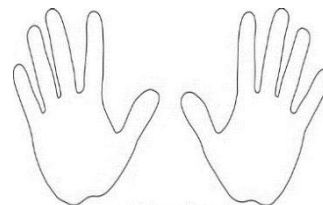
Escucha a Jesús decirte como a ella: **“Anda y haz tú lo mismo”**

Actio (Acción): *¿Qué realizaré concretamente?*

Estamos llamados a:

Tener previamente cortadas en papel (cartulina, fomix), un par de manos, de tamaño normal, y en una de ellas pegada una curita o venda adhesiva, si es posible, de color y distribuirlas a cada persona:

- *En la mano de papel con la curita que simboliza herida sanada, escribe en cada dedo tus propias heridas ya sanadas, o por sanar.*
- *En la otra mano escribe en cada dedo acciones concretas de ayuda samaritana que SMT te inspira luego de esta confrontación con el evangelio, con el Papa Francisco y con su vida, como tu compromiso concreto en el propio ambiente en el que vives, trabajas.*



Con Santa María Troncatti:

Como grupo de jóvenes y de adultos que buscamos de crecer en la fe y en el servicio, y a ejemplo de ella queremos ser prójimos, samaritanos y hospederos, inspirados en ella, podemos tener un compromiso real (organizado/estructural/ institucional) para cuando cada uno regrese a su contexto, a su CE.

Sugerencias:

1. Crear un *Equipo Samaritano Troncatti*, entre los docentes/jóvenes/ niños, ... que se encargue de identificar realidades de sufrimiento/ exclusión en tu entorno y proponga maneras prácticas de responder como grupo y en red. Organizar una *Misión Troncatti* mediante la recolección de ropa o víveres para personas vulnerables.
2. Visitar un hogar de ancianos, a tus familiares o enfermos sin familia y brindarles escucha y ayuda.
3. A través de las redes sociales, crear conexiones, redes de solidaridad hacia personas necesitadas.
4. A través de las redes sociales difundir la santidad salesiana de Santa María Troncatti.

5. Evaluar nuestras actitudes a la luz de la parábola del Buen Samaritano, en la oración personal e identificar a quiénes hemos “dejado a un lado” en nuestra vida cotidiana y cómo podemos convertirnos en prójimos reales para con ellos.

*"Cada día es una oportunidad para amar como Cristo...
aunque sea en una choza, aunque estemos cansados".*

Santa María Troncatti

Al final de esta Lectio colocar las manos de papel en el mural.

Que lo nuestro sea SANAR, CURAR, SER MISIONEROS en todo lugar.

Oración final comunitaria:

*Señor Jesús,
enséñanos a socorrer como Tú,
a detenernos y romper con la indiferencia como el samaritano,
a servir como Santa María Troncatti.
Que no nos venza la prisa,
ni el miedo, ni el egoísmo.
Haz de nosotros misioneros valientes
con tu ternura y compasión. Amén.*

Sugerencia de canto final:

https://www.youtube.com/watch?v=27Z2s_MtNBE

